

Conservación de evidencias arqueológicas del pecio *Navegador*

Manuel ALMEIDA ESTÉVEZ

ISA. Universidad de las Artes (Cuba)

Yoser MARTÍNEZ HERNÁNDEZ

Gabinete de Arqueología, Oficina del Historiador de La Habana (Cuba). E-mail: yoserm@patrimonio.ohc.cu

Los trabajos desarrollados por el departamento de Arqueología Subacuática del Gabinete de Arqueología de la Oficina del Historiador de La Habana (OHCH) en el pecio *Navegador*, tan ampliamente difundidos; han generado un significativo volumen de evidencias arqueológicas, las que han sido el fruto de las labores de recogida en superficie, así como del rescate de algunas piezas importantes que se encontraban en peligro de ser sustraídas por los espoliadores de sitio presentes en la zona y la recuperación de artefactos con la ayuda de la Dirección Técnica de Investigaciones de Patrimonio del Departamento de Investigaciones (DTI).

El material generado por estas actividades necesitó de un tratamiento de conservación que comenzó desde el mismo momento en que se produjo la extracción, el primer paso fue su disposición en contenedores con agua con el fin de evitar la desecación y los procesos que de esta situación se pudieran derivar y una cuidadosa transportación dada la fragilidad de este tipo de artefacto hacia el Gabinete de Arqueología donde fueron depositados en tanques con agua para su desalinización.

Los trabajos de conservación comenzaron con la asesoría e intervención directa del MSc. Manuel Almeida Estévez el que atendió la desalinización de todo el material extraído en piscinas preparadas con este fin en las propias instalaciones del Gabinete de Arqueología. El proceso de desalinización duró aproximadamente un año efectuando la sustitución del agua de estas cada 15 días. Después de este proceso se efectuaron

Posterioridad se comenzaron a trabajar las piezas de bronce y el material cerámico, vidrios, etc., dando prioridad a aquellas que se encontraban en mejor

estado de conservación, las piezas completas o las que tenían un de significativo valor museable. Para la recuperación de los objetos, fueron aplicados tratamientos químicos y electroquímicos.



FIG. 1. Tiestos en el sitio del pecio fragata *Navegador*



FIG. 2. Exposición sobre la fragata *Navegador* y su cargamento británico

Después de varios meses de labor, se logró reunir un significativo grupo de objetos de dife-

Conservación de evidencias arqueológicas...

rentes materiales que permitió diseñar una exposición con el propósito de mostrar al público una muestra de los resultados alcanzados. La misma fue montada en la sala transitoria del museo Castillo de la Fuerza. En el diseño y montaje de las piezas participaron los especialistas de dicho museo y el grupo de arqueología subacuática del Gabinete de Arqueología.



FIG. 3. Piezas del *Navegador* en desalinización



FIG. 4. Grifo, tapa y jarra de loza perla procedentes del pecio *Navegador*

Tras un mes de exposición esta fue retirada y parte de ella llevada a una muestra transitoria en el museo de la localidad de Santa Cruz del Norte, localidad a donde pertenece el naufragio.

En ambos casos fueron mostradas además de las piezas conservadas, peceras mostrando como se encontraban los artefactos en el pecio así como

M. ALMEIDA ESTÉVEZ y Y. MARTÍNEZ HERNÁNDEZ

el proceso de desalinización al que fueron sometidas, También acompañando la exposición se mostraban un grupo de pancartas explicativas y un video que ilustraba el proceso de trabajo en este pecio desde el comienzo de las exploraciones hasta el proceso de conservación y registro de los objetos.



FIG. 5. Compases conservados de cobre del pecio *Navegador*



FIG. 6. Exposición de piezas del pecio *Navegador* en el Castillo de la Fuerza

Como parte de actividades relacionadas con la arqueología subacuática, en octubre de 2013 fue impartido un curso de postgrado sobre *Conservación de materiales Subacuáticos* en colaboración



FIG. 7. Exposición la fragata *Navegador* y su cargamento británico

con la Universidad de las Artes, por el MSc. Manuel Almeida Estévez, en el que participaron investigadores de distintas localidades e instituciones del país, vinculados al tema con una duración de dos semanas, fueron ofrecidas clases teóricas y prácticas donde los participantes trabajaron bajo la asesoría del profesor Almeida, con materiales reales provenientes del pecio *Navegador*.

Del grupo estudiantes, fue seleccionado el especialista en arqueología del propio Gabinete de Arqueología y estudiante de la carrera de Manejo y Gestión del Patrimonio, de la Universidad de San Gerónimo, Yoser Martínez, para que continuara su preparación como conservador bajo la tutoría del profesor MSc. Manuel Almeida Estévez.

Con motivo del 200 Aniversario del trágico suceso del naufragio de la fragata *Navegador* (San Francisco de Asís), se realizó una exposición interactiva en el museo de Arqueología de la OHCH y sus áreas exteriores; donde se mostraron fragmentos de diferentes objetos cerámicos del pecio pudiendo los transeúntes acercarse e intentar su identificación y composición. También en el interior del museo fue colocada una vitrina con piezas, una pecera con artefactos en proceso de desalinización provenientes de la recuperación llevada a cabo por la policía de Patrimonio, se proyectó el documental que refleja el trabajo realizado y algunas pancartas explicativas. Así tam-

bién fue situada una mesa donde el especialista Yoser Martínez realizaba algunos trabajos de conservación.

Los trabajos de conservación han continuado desarrollándose e incorporando materiales de difícil tratamiento y de diferente procedencia como por ejemplo un curvatón de madera de un barco de origen desconocido encontrada en las márgenes del litoral santacruceño.

Como hemos podido apreciar, es muy difícil expresar en pocas palabras el significado que ha tenido para el Gabinete de Arqueología de la OHCH el trabajo desarrollado con referencia al pecio *Navegador* y en particular la conservación ya que de esta depende su paso a la posterioridad. No obstante las dificultades confrontadas debemos decir que se ha sido consecuente con las pautas establecidas por la UNESCO en la Convención del Patrimonio Cultural Subacuático del año 2001 y de la que Cuba es signataria, en la que se expresa:

La preservación del patrimonio cultural subacuático *in situ* -esto es, en el lecho del mar- deberá considerarse la opción prioritaria, antes de autorizar o emprender actividades dirigidas a ese patrimonio. No obstante, la recuperación de objetos podrá autorizarse cuando tenga por finalidad aportar una contribución significativa a la protección o el conocimiento del patrimonio cultural subacuático.



FIG. 8. Curvatón de madera de un barco de origen desconocido. La pieza fue encontrada en las márgenes del litoral santacruceño

El hecho de privilegiar la preservación in situ como opción prioritaria:

- subraya la importancia del contexto histórico de los objetos culturales, la necesidad de respetarlos y su relevancia científica;
- trata de evitar la repetición de los errores cometidos en el pasado, al desplazar una gran cantidad de objetos culturales a tierra firme desde su ubicación primigenia; y
- constituye un reconocimiento de que, en circunstancias normales, ese patrimonio se conserva bien bajo el agua gracias a una tasa de deterioro baja y la escasez de oxígeno, y de que, por lo tanto, no está de por sí en peligro (UNESCO 2001:13).

El Gabinete de Arqueología de la OHCH es fiel seguidor de estos preceptos, estudiando y protegiendo el Patrimonio de la nación, intentando ser ejemplo para otras instituciones en nuestro país, brindando ayuda e intentando mancomunar el trabajo de todos con el objetivo de entregar a la posteridad los valores patrimoniales que hoy no-

sotros disfrutamos; contribuyendo a la historia y a la cultura cubana.

Bibliografía

UNESCO (2001): *La Convención de la UNESCO sobre la protección del Patrimonio Cultural Subacuático*. UNESCO, París.